



Matías Torres, a la izquierda.

MAURICIO QUEZADA

“Al principio no estaba conforme, pero entendí que le apasiona”, dice la madre

FERNANDO MARAMBIO

Hijo de Titi García-Huidobro se olvidó de los negocios y se lanzó a estudiar teatro

“Al principio yo no estaba conforme, pero entendí que es lo que a mi hijo le apasiona”, dice Titi García-Huidobro sobre la vocación que ha manifestado Matías Torres, de 19 años. En 2023 el joven pasó 6 meses cursando la carrera de international business en la U. de Los Andes, pero lamentó la decisión cada mañana en que debía levantarse para ir a clases. En un giro de la vida, este miércoles relleno los formularios necesarios para entrar a estudiar teatro en la U. Católica.

Según la actriz y panelista del programa “Claudia Conserva”, de TV+ desde pequeño Matías mostró habilidad con los números y con sus buenas notas parecía destinado a seguir una vida laboral ligado a las matemáticas.

“En el colegio estudió tanto para entrar a international business, pero ya en la universidad yo lo veía desganado, tenso. Cuando dijo que iba a congelar yo lo entendí. Luego me di cuenta que estaba viendo información para la carrera de teatro”, comenta.

Como ella y el padre, el comediante Patricio Torres, tienen experiencia de sobra en el rubro, le advirtieron sobre los inconvenientes: “Es un campo laboral difícil. Puedes ir a un casting, hacerlo súper bien, pero si al director no le gustas, no consigues el papel”.

Pero finalmente usted y el padre cedieron.

“Más allá del susto, nos dimos cuenta de la fuerza de su vocación. Le encanta actuar y sé que será feliz. Algunos amigos supieron de este dilema y le decían termina la carrera (de negocios) y luego sigue con tea-

El joven congeló la carrera de international business porque no era feliz. Junto a su expareja, el comediante Patricio Torres, apoyan el cambio aunque saben de sobra que es “un campo laboral difícil”.

tro para que tengas algo sólido, pero al final se trata de las decisiones de mi hijo y su felicidad. Cuando se dio cuenta que sus padres lo apoyáramos, se vio más relajado”.

Antes de esta aceptación, Titi García-Huidobro tenía clarísimo que el chico había heredado la inquietud de sus padres. “Cuando íbamos de gira con una obra, él nos acompañaba. A los 8 años se sabía algo distinto a su parlamento. Parecía un director chico”, recuerda.

Luego, en el colegio San Francisco Javier de Huechuraba solía subirse al escenario en las presentaciones escolares. Y el año pasado estuvo radiante mientras grabó algunas escenas como extra en la teleserie “Como la vida misma”, de Mega.

No puede decir que no lo intuía, Titi. ¿Por qué cree que

Matías eligió antes otra carrera?

“No me sorprendió que llevara el bichito del teatro. Creo que su decisión original fue para no desilusionar a sus padres, pero ahora que lo veo tan entusiasmado yo también me siento feliz. Cómo no estarlo si entró a teatro como el primer seleccionado”.

Orgullosos

Cada vez que recuerda su primera elección por la carrera de negocios, Matías Torres piensa que fue un tremendo error. Estando en cuarto medio no tenía claro su camino y un día llegaron a su colegio unos captadores de la U. de los Andes a presentar su oferta académica.

“Vi esa carrera como un desafío y me preparé fuertemente por 3 meses”, cuenta el joven. Pero una vez que quedó en la lista, lamentó haber tomado la decisión.

En paralelo a la universidad, comenzó a tomar cursos de interpretación audiovisual en la escuela Matus Actores, además de participar en un taller de teatro en la U. Católica.

“Todos los días llegaba a las 11 de la noche a casa para estudiar y ya estaba cansado. Así me di cuenta que no tenía sentido seguir con international business”, comenta.

“Ahora mis papás están súper felices y se sienten orgullosos”, afirma Torres.

Áreas de desarrollo

“Esta es una carrera hermosa que requiere de una vocación profunda, pero no es fácil mantenerse vigente”, dice Carolina Araya, directora de la escuela de teatro de la U. Finis Terrae.

Como asegura esta actriz, los egresados deben ser perseverantes y proactivos. “Hay varias áreas en las que se pueden desarrollar. Además de actuar, pueden ser directores de teatro, dramaturgos, dedicarse a la producción de obras”, explica.

Sostiene que muchos de sus colegas se desempeñan como profesores en colegios, para lo cual necesitan especializarse en pedagogía. Además de la docencia, Araya se dedicó al doblaje y locución, sacándole partido a su voz.